

**VAL VALDIVIESO, M.<sup>a</sup> Isabel del; MARTÍN CEA, Juan Carlos y CARVAJAL DE LA VEGA, Álvaro (eds.)**

*Expresiones del poder en la Edad Media. Homenaje al profesor Juan Antonio Bonachía Hernando.*

Ediciones de la Universidad de Valladolid.

Valladolid, 2019, 664 pp.

ISBN 978-84-1320-030-9

Esta obra, que recoge las aportaciones de 62 autores, fue presentada el 7 de febrero de 2020 en un acto organizado por la Universidad de Valladolid, celebrado en la Sala Triste del Palacio de Santa Cruz, interviniendo en él los tres editores, M.<sup>a</sup> Isabel del Val Valdivieso, Juan Carlos Martín Cea, y Álvaro Carvajal de la Vega, además de Asunción Esteban Recio, José María Monsalvo Antón y Antonio Largo Cabrerizo, rector de dicha Universidad, y finalizando el acto con unas palabras de Clara y Pablo Bonachía. Los numerosos asistentes al acto, las intervenciones de los ponentes y el sentir general daban buena muestra del afecto que Juan Antonio Bonachía se ganó, sin pretenderlo, con su bonhomía, humanidad y buen hacer entre todos aquellos que le conocimos. Yo tuve esa suerte, pues nos unieron diversos aspectos académicos y de gestión que pronto se vieron acompañados de una gran amistad. Por ello quiero, en esta introducción y antes de pasar a reseñar, profesionalmente, la obra, destacar la intervención de Asunción Esteban, amiga común y compañera de área de Juan Antonio –Bona–, y la idea que expresó magistralmente: mientras esté en nuestra memoria, continuará con nosotros.

Y el libro homenaje que aquí reseñamos es una buenísima muestra de la imborrable memoria de este gran profesional, Juan Antonio Bonachía Hernando. Formalmente es

un libro que destaca por su calidad, su cuidada factura, la dedicación y el afecto que editores y colaboradores han puesto en él, desde el diseño de la cubierta hasta la Tabula Gratulatoria, en la que, además de numerosos compañeros de profesión, están recogidos otros muchos que, en diferentes circunstancias laborales, tuvieron relación con el homenajeado.

En numerosas ocasiones se puede apreciar cómo un libro homenaje se convierte en un aluvión de pequeñas colaboraciones, unas originales, otras no tanto, sin relación entre ellas, de calidades muy diversas y facturas diferenciadas. No es el caso del volumen que aquí reseñamos, pues los editores han buscado un *continuum* entre la labor investigadora y docente del recordado y las aportaciones de los participantes. Y han incidido, especialmente, en dotar de unitariedad, originalidad y profundo carácter científico a todas las participaciones.

La obra se divide en cuatro partes que se corresponden con las temáticas más trabajadas por Juan Antonio Bonachía: «Monarquía, señores y poder», «Iglesia y sociedad», «La ciudad medieval» y «Economía y fiscalidad», precedidas de una «Presentación», «Palabras preliminares» y de las publicaciones del autor en los 43 años en que desempeñó su carrera profesional. Termina con la «Tabula Gratulatoria» con 210 nombres. Es de destacar la organización del volumen, como señalábamos, atendiendo a criterios rigurosamente científicos y cuidada con gran mimo. Sirva solamente un ejemplo. Cada uno de los cuatro apartados reproduce, en su página primera, una cita de Juan Antonio Bonachía que encuadra, determina y pone en valor la temática tratada.

Evidentemente, no es de recibo en esta breve reseña una relación de los 62 autores que han colaborado aportando sus investigaciones, y no lo es porque, como señalaba anteriormente, la unitariedad es la tónica general pese al gran número de aportaciones. Si señalo algunos nombres es, solamente, como reconocimiento a los compañeros de área y universidad de Juan Antonio que se han volcado en este libro homenaje.

Quiero comenzar señalando, como es palpable en las páginas escritas por los editores, que, además de la faceta investigadora, rigurosa, metódica y metodológicamente impecable, innovadora y minuciosa de Bona, no debe ser olvidado su compromiso con la gestión universitaria, donde desempeñó diversos cargos de responsabilidad, siempre escuchando a las partes, buscando soluciones y mostrando una inteligencia resolutiva que no es fácil encontrar. También fue, y en mi opinión esta faceta añade un importante plus a su ejercicio profesional, un extraordinario profesor, no solo en cuanto a la elaboración de contenidos y su exposición en clase, sino también con una excelente relación con los estudiantes, acercándoles al conocimiento y buen hacer del historiador además de implicarse en sus inquietudes y problemas. Y lo mismo podemos decir de la excelente relación personal que entabló con numerosos compañeros de profesión. Buena muestra de esto son no mis palabras sino el recuerdo que vuelcan, en muchas de las aportaciones, sus autores, unas veces a través de cariñosas expresiones, recuerdos, anécdotas, otras buscando un tema o inspiración en las investigaciones del propio Bonachía para, a partir de él, aportar a este volumen, a modo de homenaje, un recuerdo que ensalza y valora su trayectoria profesional y vital.

La Presentación, firmada por los tres editores, recuerda el homenaje que se realizó a Juan Antonio Bonachía el 23 de febrero de 2017 en su Facultad, la de Filosofía y Letras de Valladolid, el consenso entre sus compañeros de universidad, del mundo de la Historia Medieval y de sus alumnos en reconocer en él a un excelente profesional y gran persona. Y realiza una semblanza, muy breve, que sirve para mostrar el porqué de los cuatro grandes apartados que articularán la obra, siguiendo algunas de sus líneas de interés investigador y docente. Se recogen también las publicaciones del homenajeado y una fotografía.

El primer apartado, «Monarquía, señores y poder», agrupa 17 participaciones que muestran las diversas caras que el poder, en el más amplio sentido, muestra en los siglos XI-XVI. En este primer capítulo los contenidos presentan inquietudes que abarcan temáticas relacionadas con la propia monarquía, su funcionamiento, las capacidades de gobierno de las diversas instancias, comenzando por los propios monarcas, su entorno más cercano, familiar, y el mundo de las altas esferas nobiliarias, fundamentalmente castellanas, pasando por la estructura militar y la articulación del poder regio con el mundo urbano y con diversos señoríos, extendiendo los campos de estudio hasta la primera mitad del siglo XVI y llegando a Flandes y al Nuevo Mundo. Abre el apartado una colaboración del tristemente recordado Carlos Estepa y participan en él, además de otros autores, Juan Carlos Martín Cea, Isabel del Val, Carlos Reglero, Germán Gamero, además de antiguos compañeros como Inés Calderón o Covadonga Valdaliso.

El segundo apartado, «Iglesia y sociedad», con 12 colaboraciones, resume su

preocupación docente. Aunque la asignatura *Historia de la Iglesia* parecía, en principio, alejada de sus líneas de investigación, se mostraba como un gran conocedor del tema, volcando sus amplios conocimientos y capacidad de análisis en su labor docente. Todos los que somos profesores sabemos lo áridas que resultan estas temáticas a los estudiantes hoy en día. Y, sin embargo, Bonachía supo incentivar el interés por estos temas entre sus alumnos como muestran algunas de las aportaciones, realizadas por los que ya son medievalistas y que siguieron sus clases. Ellos, junto con otros autores, se agrupan en este epígrafe, más amplio cronológicamente que el anterior pues abarca todo el período medieval y realiza un repaso por las diversas realidades de la Iglesia hispana, desde aspectos generales, como muestran las aportaciones de Jesús Martínez Moro y Jesús Peribáñez, hasta estudios muy sólidos y específicos que profundizan en aspectos históricos, simbólicos y de comunicación de la fe, con aportaciones de José Manuel Ruiz Asencio, Alberto Navarro, Juan Antonio Prieto (buena muestra de los sólidos investigadores que surgieron del *Máster Interuniversitario de Historia Medieval de Castilla y León* que Juan Antonio Bonachía creó). Es destacable el interesante estudio de Enrique Gavilán sobre el teatro religioso medieval.

El tercer apartado, «La ciudad medieval», cuenta con 19 autores y un peso fundamental en el libro reseñado, algo lógico si se conoce la trayectoria investigadora del homenajead, agrupando los estudios que, desde una perspectiva general o atendiendo a aspectos más detallados, se vinculan con el estudio del mundo urbano. Aunque el arco cronológico y geográfico es amplio, la mayoría de los estudios se centran en los

siglos XIII a XV y en la corona de Castilla. Hay aportaciones de carácter general sobre el mundo urbano y sus metodologías de estudio, por ejemplo la de Álvaro Sanz Martín, y otras centradas en villas y ciudades concretas, destacando por su número y peso específico los artículos sobre Burgos y Valladolid, con realidades diversas en las que profundizan Olatz Villanueva Zubizarreta junto con Luis Araus, Pascual Martínez Sopena o Asunción Esteban Recio con Beatriz Majo y Felipe Pollino, entre otros autores, extendiendo el marco cronológico hasta el conflicto Comunero en ocasiones; no se olvidan otros temas y lugares como pueden ser Toro, Castro Urdiales, Ruzafa, Granada, Toledo, Páramo del Sil o Guimarás. También destaca, en este apartado, el estudio de ciertos grupos presentes en el mundo urbano, como la nobleza, desde una perspectiva de género en la aportación de Diana Pelaz o con el análisis de los perfiles de los privilegios de hidalguía en las villas y ciudades castellano-leonesas. Cierran el capítulo dos interesantes estudios sobre viajes y viajeros a finales de la Edad Media, confrontando lugares tan alejados como la propia ciudad de Burgos y Constantinopla en el siglo XV.

El cuarto apartado, «Economía y fiscalidad», con 14 estudios, se sustenta en la participación de Juan Antonio Bonachía, en sus últimos años de trabajo, en *Arca Communis* y, evidentemente, en sus labores investigadoras en las que la economía siempre estuvo presente, de forma visible o invisible. Casi todas las aportaciones se centran en los siglos bajomedievales y en las transacciones comerciales, destacando el peso de las internacionales y la importancia que, evidentemente, en ellas jugó la ciudad de Burgos. En este apartado tiene identidad propia el estudio de

diversos aspectos relacionados con el sistema impositivo, tanto de carácter más general como a nivel urbano. David Carvajal, estudiando los cambistas burgaleses, Mauricio Herrero, Francisco Javier Molina de la Torre e Irene Ruiz Albi, han aportado sus trabajos entre otros. De una proyección muy contemporánea es el artículo de Juan Francisco Jiménez Alcázar que pone en cuestión un tema como es la presentación que se realiza desde el mundo de los videojuegos del comercio medieval.

Es, en suma, como expresó uno de los ponentes en la presentación de esta obra, «un excelente libro de historia medieval», pensado tanto desde las aportaciones como desde la organización interna con el fin de, a través de su calidad, recordar y mantener en todo su valor a un excelente compañero, gran persona y extraordinario investigador como fue Juan Antonio Bonachía Hernando.

Soledad Tena García